



## Dios es bueno

**T**e sorprenderías si vieras a Henry levantarse para predicar en la iglesia. Su aspecto es el de cualquier otro niño. Es alto y delgado, y tiene una sonrisa tímida. Es un niño de apenas doce años y, a pesar de su edad, Henry ha predicado muchas veces en Zambia, su país natal. Le gusta especialmente predicarles a niños como tú.

¿De qué habla cuando predica? Los temas favoritos de Henry son hablar de su mamá y de la historia de Mefiboset. Quizás hayas oído hablar de Mefiboset. Cuando tenía apenas cinco años llegó la triste noticia de que su padre, el príncipe Jonatán, y su abuelo, el rey Saúl de Israel, habían muerto en combate. La niñera de Mefiboset estaba muy asustada, porque pensó que la vida del pequeño también corría peligro, así que agarró al niño para huir. En su afán, el niño se cayó y se lesionó gravemente los pies, y en consecuencia el niño quedó cojo de ambos pies.

—Fue un día muy triste para el niño —dice Henry cuando cuenta la historia—. En un solo día, perdió a su padre, a su abuelo, y la capacidad de caminar. Sin embargo —añade Henry—, Dios es bueno, no nos abandona ni siquiera en los momentos difíciles.

Tiempo después de aquel día tan triste, David se convirtió en rey de Israel. El mejor amigo de David había sido Jonatán, el padre de Mefiboset, y David lo echaba de menos. Así que, David preguntó si aún vivía alguien de la familia de Jonatán. Imagínate la sorpresa y la alegría de David cuando supo que Mefiboset, el hijo de Jonatán, estaba vivo. David recibió a Mefiboset en el palacio real como a un miembro de su propia familia y le dio el privilegio de ser un invitado permanente en su mesa. El que había perdido

a su padre y a su abuelo ahora tenía una nueva familia.

A Henry le gusta la historia de Mefiboset porque le recuerda a su propia familia. Al igual que Mefiboset, Henry también perdió a uno de sus padres.

Henry esperaba con impaciencia el nacimiento de un nuevo hermanito o hermanita cuando mamá cayó gravemente enferma. La llevaron de emergencia al hospital de Lusaka, la capital de Zambia. Todas las mañanas, en casa, Henry y su papá oraban por la mamá y por el bebé. Al anoecer, Henry y su papá volvían a orar. Al cabo de un mes, llegó la triste noticia de que el bebé había muerto.

Henry se sintió muy triste, pero seguía creyendo que Dios es bueno. Se dijo: “Dios no deja de ser bueno ni siquiera en los momentos difíciles”. Siguió orando a Dios cada mañana y cada noche. Tres semanas después, su mamá murió.

Henry se sintió aún más triste; a pesar de todo, seguía creyendo que Dios es bueno. Se dijo a sí mismo: “Dios no deja de ser bueno ni siquiera en los momentos difíciles”. Siguió orando a Dios cada mañana y cada noche.

Poco después, la tragedia volvió a golpearlo. La tía de Henry, hermana de su mamá, enfermó de cáncer. El médico dijo que los hospitales de Zambia no podían ayudarla y recomendó enviarla a un hospital en la India. El papá y otros familiares reunieron el dinero para enviarla allá. Sin embargo, los médicos de la India dijeron que tampoco podían ayudarla y la enviaron de nuevo a Zambia. Henry oraba cada mañana y cada noche por su tía. Entonces, su tía murió. Henry se sintió muy triste; con todo, seguía creyendo que Dios es bueno. Se dijo: “Dios

## ¡Qué interesante!

Los platos principales de Zambia se elaboran principalmente con maíz, batatas y maní, así como también con carne de res, pollo y cerdo.



no deja de ser bueno ni siquiera en los momentos difíciles". Seguía orando a Dios cada mañana y cada noche.

Un año después de la muerte de su mamá, invitaron a Henry a predicar en una iglesia a un grupo de niños, y les predicó sobre Mefiboset. Les dijo a los niños:

—Mefiboset me recuerda a todos esos niños que han perdido a sus padres y aun así siguen adelante.

Dirigiéndose específicamente a los niños que habían perdido a uno o a ambos padres, les dijo:

—Siento tu dolor. Yo también perdí a uno de mis padres y sé lo que se siente. Pero mírame. ¿En qué te diferencias de mí? Todos somos iguales. Al igual que Mefiboset podemos seguir adelante, porque Dios no deja de ser bueno ni siquiera en los momentos difíciles.

*Tu ofrenda del decimotercer sábado ayudará a otros niños a conocer que Dios es bueno incluso en los momentos difíciles. Parte de la ofrenda se utilizará para que los niños tengan su propia Biblia del Aventurero en Zambia y en los demás países de la División Africana del Sur y del Océano Índico. Gracias por planificar una ofrenda generosa para este 27 de septiembre.*

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:** "Disciplinar a personas y a familias para que tengan vidas llenas del Espíritu".
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:** "Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:** "Ayudar a los jóvenes y a los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: [iwillgo2020.org](http://iwillgo2020.org) [en inglés] o [iwillgo2020.org/es/](http://iwillgo2020.org/es/) [en español].